

## EL PROCESO DE ABORDAJE DE LO MIASMÁTICO

Por el Dr.. René Torres.

Para las XVIII Jornadas de Homeopatía de México A.c. en Saltillo Coahuila, México en Agosto de 2008

Lo miasmático es sin lugar a dudas, el mayor y más certero enfoque de la Medicina Homeopática acerca de la patología humana; no cabe ya la discusión en el sentido de su prevalencia; es por lo tanto obligado para el médico homeópata avanzar en su perfeccionamiento del abordaje metodológico desde lo miasmático.

Este proceso esta implícito y entrelazado con la doctrina y la experiencia, que llega después de haber comprendido las aportaciones que ha hecho el Maestro Proceso Sánchez Ortega siguiendo a Hahnemann, que lleva necesariamente al más pleno reconocimiento del enfermo en el desorden de lo miasmático. Los siguientes puntos son básicos e indispensables a tener en cuenta:

1°. La interrelación estrecha que existe entre lo agudo y lo crónico; no puede dejarse en ningún momento fuera la necesidad de establecer un diagnóstico diferencial entre las enfermedades agudas clásicas, de lo que se llama agudización miasmática, cuyo correcto abordaje evita la supresión; lo agudo sirve para exonerar, son movimientos de adaptación en relación con el medio exterior, de comunicación, de búsqueda de la armonía interior, el desorden buscando el orden.

La agudización miasmática, es la comunicación que se establece entre un estado crónico y su eclosión haciéndose patente como aviso, como forma de liberación. La agudización miasmática es el puente, la conexión entre lo agudo y lo crónico.

Lo crónico, con sus tres expresiones de lo mórbido profundo y constitucional en coexistencia, con un afán de predominio entre ellos y que son responsables de la inmensa complejidad de la enfermedad en el ser humano.

2°. Reconocer, lo instituido por Hahnemann como estado de enfermedad crónica.- Así, psora, sycosis y syphilis, tres estados constitucionales base de toda clasificación de la patología humana desde lo físico: la sarna como punto de encuentro con la supresión capaz de activar el estado constitucional que denominó psora; las vegetaciones y condilomas en forma de higos, sycosis; y el chancro, punto de encuentro con la supresión para dar lugar a la syphilis miasma.

Relacionar, aprender, comprender y utilizar el más excelso avance de las enseñanzas del Maestro Proceso Sánchez Ortega: la claridad para detectar la profundidad así como la predominancia de lo miasmático hahnemanniano, dando amplitud, definición y posibilidades de comprensión de lo que significa y puede entenderse de la patología humana; al ampliar los campos clínicos acorde con su intensidad; de esos tres estados ya básicamente desde lo mental, después lo general y aún lo particular, como corresponde a la unidad dinámica que es el ser humano. Así el 1-2 y 3; el azul, amarillo y rojo; el hipo, hiper, y dis; menos, más y contrario; la ansiedad, el miedo y la angustia, la irritabilidad, la irascibilidad y la furia, el dolorimiento, la punzada, el ardor, etc., líneas que son decisivas para la comprensión indispensable del movimiento dinámico patológico de lo miasmático.

3. Asumir la nitidez sintomática.- El Maestro Proceso instituyó al final de su vida, como corolario final de todas sus aportaciones, el grande trabajo de definir los síntomas en su justa y cabal significación, y la seriación miasmática correspondiente; máximas para comprender en su exacta dimensión los síntomas del enfermo, a través del análisis el contenido, ese background (respaldo) explicativo de su individualidad morbosa

4. Desde la desemejanza.- Cuando no es posible aplicar con toda prestancia la ley de semejantes, salta la supresión, como factor causal; como defensa, la naturaleza del enfermo se ve obligada a provocar un “enredo” miasmático: imbricación coexistencia, latencia, eclosión, derivación, que habla de menor a mayor complejidad, con fases de curación, agravamiento y profundización de lo miasmático; si no es curado con un abordaje correcto de lo miasmático, surge el intrincamiento, o sea “alianzas” de dos o tres miasmas en una antinatural expresión camino a la incurabilidad.

El abordaje de lo desemejante, requiere cuidadosa metodología, visionaria, que consiste, bajo este enfoque, en buscar el miasma más predominante, --como en el caso del simillimum, en el que se busca el remedio más semejante,-- sin perder de vista el o los que están activos al mismo tiempo y en igual circunstancia; en éste caso, requiere remedios dados en sucesión, en el tiempo; la máxima semejanza para curar una desemejanza. Aquí la punta del iceberg de lo complejo que se asoma plenamente, puede ir resolviéndose poco a poco.

5. El párrafo 153.- Nos remite a la intencionalidad de perfeccionar la búsqueda del miasma predominante, con intenciones de alejar al médico el subjetivismo que lleve a una mala jerarquización de la patología que debe ser curada del enfermo. Así, hahnemann indica que lo característico se alcanza a través de lo notable, extraordinario, peculiar y singular, pero la vida no le alcanzó para definirlos con precisión y dio lugar a muchos años de que cada quien les daba la interpretación que le parecía mas conveniente, incluso mucho tiempo se dejo de utilizar como punto base del método. Es conocimiento de todos la explicación del Maestro Proceso de cada uno de los síntomas característicos en una inconfundible diferenciación; con ellos es posible acceder a lo que verdaderamente puede ser el inicio de la curación desde lo necesario, lo representativo.

6. Atender los síntomas derivativos.- Un enfoque hecho patente por el Maestro Proceso, específicamente significa dejar de soslayo el miasma predominante supuesto aparente, para ir a lo medular en significación.

7. Kent con sus 12 observaciones.- Explica los resultados obtenidos después de la primera prescripción y subsecuentes; el Maestro Proceso con esa visión exhaustiva de lo miasmático asesora el resultado de la prescripción; sin faltarle a Hahnemann ni a Kent, agrega cuatro observaciones más, producto de su visión clínica y experiencia. analizar que ha sucedido; si se va bien en la curación y si los resultados son acordes con el movimiento dinámico miasmático, retomar el caso y continuación.

si se va bien o habrá que rectificar algo, es la ayuda máxima para vislumbrar desde lo miasmático el camino que ha de continuarse para curar.

8. La alternancia e intermitencia del movimiento de las enfermedades crónicas.- Señaladas por Hahnemann en los párrafos 243 y 244, son indicaciones de gran ayuda para comprender los movimientos febriles guías. aplicadas a lo miasmático.- El Maestro Proceso, explica con exactitud cuándo un miasma pide ser tratado intermitentemente porque su profundidad lo amerita y cuándo sucede la alternancia de los otros dos. La visión para no quedarse en un totalidad estática sino en una totalidad dinámica, cambiante y sorpresiva.

9. La correcta atención de los síntomas derivativos.- esa forma anómala de decir del organismo del miasma predominante, debida a la persistencia de lo patológico, los síntomas derivativos.

La expresión aparente de un miasma de un fondo de latencia 1-2-3 y sus fallas que derivan en su manifestación del dominante o digno de curar, por influencia e interrelación de los otros dos.

#### CONCLUSIONES

Si todo este “bagage” doctrinario no estuviera respaldado por lo clínico sería un artificio incongruente. Es necesaria la demostración práctica y mucha casuística. Tomemos cualquier historia clínica hecha en la consulta y analicemos los aspectos que hemos detallado y veamos con claridad hacia dónde vamos

En apuntes de clínica integral hahnemanniana, el maestro Proceso, apuntala todo lo concerniente a lo mínimamente indispensable para convertir la investigación del enfermo en un baluarte desde diferentes enfoques, sin dejar un punto de atención, el abordaje, los principios manejados en excelsa complementación con los aspectos de la clínica, ampliando lo hahnemanniano pero aterrizándolo en un contexto necesario: delimitación de lo digno de curar, dándole hincapié a lo característico, sin descuidar lo que es elevado, profundo y trascendente: la definición del enfermo y sus posibilidades de emerger desde lo crónico hacia su más completa, aunque a veces utópica, realización.